



CERAMISTAS MANISEROS

Juan Bautista Huerta Aviñó

José María Moreno Royo



Nuestro biografiado nació en Manises un día del año 1878, no siendo posible conocer fecha exacta por haber sido destruidos aquellos Libros de Bautismos del Archivo Parroquial de San Juan Bautista. Fueron sus padres don Juan Huerta y doña Dolores Aviñó, ambos de conocidas familias maniseras.

Contrajo matrimonio con doña Dolores Gasset, de cuyo enlace hubo tres hijos, el mayor de los cuales, Juan, es conocido escultor y destacado artista fallero, que llegó a alcanzar los primeros premios en las fallas valencianas.

La importancia del CERAMISTA HUERTA fue verdaderamente extraordinaria y de gran categoría nacional e internacional; sus grandes cerámicas, platos, lámparas, azulejos y ánforas de tamaños colosales, están repartidas por colecciones particulares y museos. Dominó el reflejo metálico y la técnica de las “anillas” en las ánforas.

Artista que seguía las tradiciones de Manises, pero era un espíritu inquieto y de fuerte personalidad, que siempre estaba buscando nuevas orientaciones a su arte. Dibujante, modelador y dominador del fuego, él hacía las operaciones necesarias para obtener sus figuras. En reflejos metálicos consiguió lograr curiosos efectos, no ya en los dorados, sino en otros muchos tonos; y fue manera suya, característica personal, el empleo del reflejo metálico morisco, no el color rojo de cobre, sino el amarillo oro. La producción suya fue de variado estilo: griego, árabe, renacimiento, etc., y sus artísticos jarrones bronceíneos y los preciosos floreros con reflejo de oro sobre fondo azul le valieron las más altas recompensas en París, Londres, Bruselas, Livorno, Amberes y otras capitales.



Hijo de una familia ceramista, y llevado de su afición, desde muchacho fue a hacer sus estudios a la Academia de San Carlos, en Valencia; el joven Huerta iba a pie, todos los días, desde Manises a San Carlos, y a pie regresaba; era la época de su gran afición y con los estudios de dibujo y pintura seguía en Manises con sus ensayos cerámicos, y así logró ir formando su personalidad. Su arte trascendió al extranjero, y en el año 1920 se presenta en la Exposición Internacional de Filadelfia, cuando su prestigio ya estaba avalado por la presencia de sus cerámicas en las capitales europeas. Y en Filadelfia consigue un gran premio, que por cierto también le fue concedido a otro industrial manisero que allá acudió: don Carlos Nadal Monera, que presentó gran variedad de reflejos metálicos. Dos grandes premios, para dos ilustres maniseros.

Después, en 1923, la Exposición Internacional de París, con Medalla de Oro, premio metálico y Gran Copa de Plata. En 1924, en Londres, Gran Copa, Medalla de Oro y Título de Miembro del Jurado. En Livorno, Exposición Internacional, las primeras distinciones. En Bruselas, y luego en Amberes, Medalla de Oro y Palma de Honor, y así, en cuantos certámenes concurría. No obstante estos honores, él seguía con su carácter amable y sencillo, no dejando nunca de ser el buen manisero que sólo piensa en resolver nuevos problemas de su arte.

Su fábrica fue una verdadera escuela de artistas maniseros, y entre otros, allí aprendieron el que luego sería también famoso ceramista don Jesús José Escobar Folgado, recientemente fallecido, quien mucho estimaba el haber sido alumno de HUERTA.

Nuestra población conserva el maravilloso palacete que aún se puede ver en la calle de Calvo Sotelo, número 11, aunque poco menos que en ruinas; su espectacular fachada es de estilo renacimiento, con puerta lateral y balcón, de planchas puro estilo árabe, así como una parte de su interior, con bellas muestras de azulejería. Su esposa e hijos han donado unas piezas para el Museo Municipal, de las que guardaban en su domicilio particular.

La guerra de España le produjo grandes perjuicios, no sólo en su economía, sino en su salud; no obstante, aún trató de superar con energía esos quebrantos, pero no pudo llegar a más, y en Valencia falleció el día 22 de mayo de 1949.

Su memoria no ha quedado extinguida, y en Manises sigue recordándose a este gran manisero, hombre de fama internacional, que sólo quedaba complacido cuando conseguía dominar los colores y el fuego, y las piezas, las extraordinarias piezas de gran dimensión salían perfectas del horno, cuyas "brancas del port" había que hacer y deshacer muchas veces para que pasaran



aquellas espectaculares ánforas y macetones, de complicados dibujos árabes o esculturas.

Esta es una biografía muy resumida de nuestro hombre, nacido en aquella Manises del siglo pasado y que, lleno de afanes e inquietudes, logró fama nacional e internacional con sus maravillosas piezas, hoy cotizadas piezas de museo.

NOTAS: Tomados apuntes de “Las Provincias”, año 1920. “Ribalta”, julio 1949, artículo de E. L. Ch. y recorte de una revista sin título ni año. Información familiar y Archivo Parroquial de San Juan Bautista.

*Artículo publicado en Manises, Boletín de Información nº 1. abril 1971.
Preparación del texto para publicar en la web de l'Arxiu Municipal de Manises:
María Dolores Viaplana Taberner. Maquetación: Vicent Masó Talens.*